

Coco de Mar

Segunda parte: El impacto de lo hermoso



El Coco de Mar (*Lodoicea maldivica*) es un árbol alto de palma originario de las Seychelles en el Océano Índico. "Las flores son soportadas por enormes espádices carnosas (picos), macho y hembra en plantas distintas. Los frutos, que están entre los más grandes conocidos, toman diez años para madurar; tienen una envoltura carnosa y fibrosa que rodea una parte dura semejante a una nuez, generalmente de dos lóbulos, lo que sugiere un gran coco doble. Los contenidos de la nuez son comestibles como los del coco. Los frutos vacíos (después de la germinación de la semilla) son encontrados flotando en el Océano Índico y eran conocidos mucho tiempo antes de que se descubriera la palma, dando lugar a diferentes historias en cuanto a su origen".

[http://24.1911encyclopedia.org/C/CO/COCO_DE_MER.php]



La semilla madura, la más grande en el reino vegetal, sugiere inmediatamente la anatomía femenina, lo que lleva a la atribución mítica de poderes mágicos o auto-propagantes¹ típicos del Divino Femenino.

Estereotipo virgen

Si buscamos en google "coco de mer" la primera entrada que surge es un sitio pornográfico incluyendo videos que garantizan la satisfacción de sus deseos más extremos. Más abajo "una tienda de moda erótica de alta gama y juguetes eróticos para damas" en Covent Garden, finalista en los Premios Eróticos 2002 en la categoría de "Amigable para la Discapacidad Erótica". ¿Discapacidad erótica? Ahora tenemos un concepto que invita a una reflexión madura (más información sobre esta cuestión más adelante.)

En el sur de la India, donde las semillas de coco de mar a menudo se lavan en la costa, los habitantes locales consagran el objeto húmedo, liso y brillante en el santuario interior de los templos de su pueblo donde es "adorada como una imagen de la vulva de la diosa" (Philip Rawson, Tantra : Culto Indio del Éxtasis, p 23). ¿Qué tipo de percepción convierte un objeto tan natural en un icono religioso? La tradición asiática presenta muchos ejemplos de cruce erótico-religioso (como podríamos llamarlos): el yab-yum, icono de los dioses en apareamiento en el budismo tibetano, o la conexión de lingam y yoni en el tantrismo indio (a la derecha).



Sería un error atribuir esta visualización a un deseo sexual sobreexcitado, o a la fascinación "primitiva" con los genitales humanos. De hecho, el cruce erótico-religioso se produce casi exclusivamente en los sistemas más refinados e intelectualmente sofisticados de la metafísica asiática, el Tantra hindú y el tibetano. En las enseñanzas de Asia, la etapa más alta de la conciencia alcanzada por el yoga y la meditación es Sat-Chit-Ananda, la unidad de "ser consciente-en-felicidad". En el budismo tibetano, los practicantes se imaginan la conciencia base radiante no manifestada en la fuente de todo lo que existe en unidad con el poder de manifestarse en el imaginario erótico de los dioses copulando. Al parecer, la forma de percibir el mundo más compatible con el logro más elevado de la conciencia pura es erótica y sensual, pero no necesariamente sólo sexual. Los eruditos ven que el simbolismo sexual de la

¹ Del inglés self-propagating.

iconografía budista tántrica no debe tomarse literalmente, es decir, en términos sexuales, pero esto tampoco es del todo cierto.

Entonces, ¿cuál es la diferencia entre la sexualidad literal y la simbólica? ¿y cómo distinguir entre figura erótica y sexual en el proceso de participar en el Sueño de Gaia-Sophia?



Para aquellos que hacen clic en www.coco-de-mer.co.uk por algunos minutos de excitación a través de un video streaming desde el vacío gris del ciberespacio, tal distinción no puede ser considerada. Pero para aquellos que tienen sus momentos de placer extremo en la encarnación física, en conjunción con Gaia, la distinción es una cuestión estética y puede ser también una cuestión de supervivencia. La semilla del coco de mar es un objeto sumamente erótico, que se orienta a la mente y los sentidos a un objeto sexual: la mujer. Yo sugeriría que el atractivo sexual (en la mujer o el hombre) es un caso especial de impacto erótico. Y añadiría que el deseo de un impacto erótico y la capacidad de recibirlo y sostenerlo, distingue a los que pueden entrar empáticamente en el campo de la emanación de Gaia.

En su libro sobre la Divina Sophia, Caitlin Matthews señala que "la naturaleza erótica de Sophia se ha establecido como inconsistente con su estereotipo virginal", con lo cual ella quiere decir, por supuesto, la Virgen María. Durante siglos, la Madre Virgen desexualizada ha cooptado y ocultado el aspecto erótico de la Diosa en la tradición religiosa occidental. La Virgen María es un sustituto represivo y anodino, católicamente impuesto para Sophia. La idolatría y el devocionalismo mariano impiden la percepción humana de la belleza sensual de Gaia. El papel de la Virgen como madre del mesías desvía totalmente a la humanidad de su enlace coevolutivo con Gaia-Sophia. El Aeón Sophia, transformado en el planeta Tierra, no tiene contraparte masculina para fertilizar su vientre, ni siquiera una paloma².

En este punto, uno se siente tentado a exclamar: "¡Gracias a Dios por María Magdalena!". La ramera de cabeza roja de la herejía gnóstica restaura el componente erótico en nuestras nociones de divinidad, de ahí su impacto desestabilizador en la sensibilidad de las corrientes religiosas, superando [su oscura descripción en el Código Da Vinci](#).

² El autor se refiere tal vez al símbolo del Espíritu Santo.



El [retrato de la Morrigan](#) de Mary MacGregor-Reid representa el resurgimiento del arquetipo de María Magdalena, la prostituta divina, con mayor precisión que las imágenes piadosas de la prostituta penitente o la sacerdotisa aspirante que preside con un traje fluido los ritos nuevos y mejorados del cristianismo gnóstico. Morrigan es una bruja vengativa y seductora en el folklore celta. La Magdalena redescubierta puede llegar a ser una bruja pagana y devota de la lujuria orgiástica, una expresión humana de los poderes del sexo y la serpiente del Inframundo. El arquetipo de la puta divina se originó en el mito de la diosa caída Sophia, la narrativa guía de los Misterios. Este arquetipo de la potencia del divino femenino está mutando rápidamente desde la controversia del Código Da Vinci.

En la ortodoxia oriental, la Madre de Dios se identifica con la Santa Madre Sophia, Sabiduría Divina, y se le dio el nombre Theodokos, "soporte de Dios", para significar que era, no solamente la madre del instrumento humano de Dios, Jesús, sino que ella

misma era un instrumento de Dios. No hay lugar para María Magdalena en este esquema de exaltación mariana de la procreación. De igual manera, no hay lugar en la exaltación mariana para la belleza extravagante de la ramera que se junta por el simple placer de hacerlo y no desea descendencia, humana o presuntamente divina.

"El choque erótico es la forma de revelar la belleza en el mundo", escribe Matthew Fox en *La Venida del Cristo Cósmico* (p. 172). Esta afirmación sugiere que la belleza se revela a sí misma en el mundo en la forma de intervención divina, una teofanía comparable a la Encarnación. Asumiendo que esto podría ser así, debemos capitalizar tanto Belleza como Eros. Estas palabras merecen ser capitalizadas tanto como Cristo y el Espíritu Santo.

¿Y si Eros es el Espíritu Santo?

Es probable que este haya sido el caso de la religión gnóstica, si ciertas pistas que se encuentran en las polémicas de los Padres de la Iglesia son de fiar. Haciendo un recuento del mito gnóstico de la creación, Ireneo (I, 5,2: Libro I, Capítulo 5, sección 2 de *Contra las Herejías*) habla de la "madre" que produjo tanto los Arcontes como el mundo humano: "ellos [los gnósticos] también la llamaron [a Ella] Ogdóada (la octava), Sophia, Terra, Jerusalén, Espíritu Santo y, con una referencia masculina, Señor".

Eros bajando a la Tierra

La identificación de Sophia con la tierra no podría ser más explícita, pero tras una lectura más profunda parece que los gnósticos consideraron que el Espíritu Santo no era Sophia en sí misma, sino una expresión particular de la Diosa en su forma terrestre. Tertuliano, otro Padre de la Iglesia, es aparentemente más explícito y preciso que Ireneo en su paráfrasis de la cosmología gnóstica. En consonancia con la negación cristiana de que la naturaleza podría ser espiritual, Tertuliano ridiculiza la identificación gnóstica de Sofía con "esencias espirituales" y el reino terrestre:

"Mientras tanto, ustedes deben creer que Sophia tiene los apellidos de la tierra y de la Madre - 'Madre-Tierra,' por supuesto – e incluso Espíritu Santo (lo que puede provocar más risa). De esta manera han conferido todo el honor a esa mujer, supongo que incluso la barba, por no decir otras cosas". (*Contra los Valentinianos*, cap. XXI)

Pero él informa (correctamente) que "en Achamoth, sin embargo, había inherente una cierta propiedad de germen espiritual, de la sustancia de su madre, Sophia", la cual el Aeón caído era capaz de impartir al mundo de abajo (*Ibíd.*, Cap. XXIV). El "germen espiritual" depositado en la Tierra es Eros.

El germen que Sophia imparte a la humanidad es nous, la mente espiritual. Este es nuestro legado de sabiduría, la inteligencia intuitiva del corazón que nos permite saber lo que significa ser humano. Sophia imparte un poder especial a la tierra, así como a la

humanidad (Anthropos en la terminología gnóstica). El hecho de que Ella encarnó en la Tierra no significa que haya agotado toda su fuerza en la física telúrica. Como un Aeón, Ella es mayor que cualquier otro planeta. Su poder deífico permanece por encima de su manifestación física. En resumen, Sophia es capaz de imbuir a la Tierra física con propiedades sobrenaturales. La más potente y penetrante de estas propiedades es Eros como lo describen los códices II, 5 y XIII, 2 (Sobre el Origen del Mundo, que se encuentra en dos versiones en los textos de Nag Hammadi):

La tierra fue purificada por causa de la sangre de la virgen (parthenos). Pero sobre todo, el agua fue purificada a través del retrato de Pistis Sophia, quien se había aparecido al padre primordial en las aguas... De esa primera sangre, apareció Eros, siendo andrógino. Su masculinidad es Himeros, siendo el fuego de la luz. Su feminidad, innata a él también, es el alma de la sangre, la solución de la Pronoia... Él es muy amoroso en su belleza, con un encanto más allá de todas las criaturas del caos. Entonces todos los dioses y sus ángeles, cuando vieron a Eros, se enamoraron. Y apareciendo en todos ellos Eros les prendió fuego... (NHL II, 5, 108.25 - 109.25)

Aquí también hay un fragmento del mito de la creación de Gaia, una relación de acontecimientos formativos enmarcada en un lenguaje místico y simbólico. Tomaría mucho tiempo traducir el pasaje línea por línea, pero notemos que "la sangre de la virgen" sugiere fácilmente magma volcánico, presente desde la más temprana formación del globo terrestre. "El agua purificada a través de la semejanza de Pistis Sophia" puede ser una abreviación mítica para la purga de oxígeno desde los mares primordiales. Este importante evento se produjo en un tramo de 400 millones de años hace 2.200 a 1.800 millones de años. En el período Arcaico que precede a este evento, el oxígeno asociado a la tierra en formación fue encerrado en las profundidades de los océanos. Casi no había oxígeno en la atmósfera abierta. Debido a la acción de una entidad microscópica, la cianobacteria conocida como alga verde-azul, el oxígeno fue purgado de forma masiva desde el océano y se movió a la atmósfera. Las algas catalizadoras "pululaban en la zona fótica, la región iluminada e irradiada por el sol y que se extendía a no más de 100 metros por debajo de la superficie del océano". (Lynn Margulis, ¿Qué es la vida?, pág. 105). Como resultado de este cambio masivo, la fotosíntesis fue posible y la vida en la tierra entró en su fase más ricamente productiva, que persiste hasta nuestros días.

¿De qué manera esta actividad indica un efecto de "la semejanza de Sophia"? Pues bien, la acción que ocurre en la zona fótica del océano era bacteriana, y confinada a una capa ultra-delgada de los mares primordiales, pero el efecto del sol interactuando con las algas en esta capa fue similar al crecimiento de un cultivo en una placa de Petri. Recordemos que los Aeones son corrientes hiper-porosas, sin masa, con poderes autopoieticos y como tal la mera presencia de un Aeón en un campo de materia atómica confiere orden sobre el caos. La "semejanza de Sophia", fue su efecto autopoietico, un reflejo de Su forma, por cianobacterias que fueron las primeras formas de vida que emergieron como un reflejo directo de la propia fuerza de vida de Sophia.

Llama a llama

Para entrar imaginariamente³ en la visión gnóstica de la Sophia Caída, debemos concebir que el Aeón se está formando en la Tierra y formándola, al mismo tiempo. Ella es la bailarina y la danza. La parte de Sophia que sigue siendo un Aeón, libre de masa y no transferido, imprime su fuerza de vida en la Tierra que se está materializando. Se podría decir que con Sophia Su alma define su cuerpo. Los textos coptos y las Polémicas hacen esta distinción mediante el uso de "Achamoth" para la parte del Aeón que se materializa. (En algunas versiones del mito, Sophia no se aparta por completo del Pleroma, sino que una parte de su "sustancia" extrude y se materializa. Yo he optado por seguir las versiones en las que Sophia está totalmente externalizada).

La bisexualidad de Eros recuerda el yab-yum tibetano y las intuiciones míticas de los sexos asociados con el Coco de Mar. Ambos géneros de Eros se describen en formas vivas: el aspecto masculino (eléctrico) es "fuego desde la luz" y el femenino (magnético) es "el alma de la sangre". Aquí la cosmología gnóstica se refiere a las características biológicas humanas que son coetáneas de los acontecimientos terrestres. "El fuego desde la luz" es el componente electroquímico en el organismo humano, el fuego oculto comprimido en la corriente de la médula como relámpagos de Kundalini. El "alma de la sangre" es el plasma, el componente acuoso de la sangre, sin embargo, debido a que la sangre transporta el hierro, este componente acuoso se carga con el magnetismo (deseo).

La interacción de los dos géneros de Eros ("fuego desde la luz", el macho, y "el alma de la sangre", la hembra) genera la vida del alma de la humanidad: "Y la primera alma (Psique) amó a Eros, que se fusionó con ella, y derramó su sangre sobre él y la Tierra". (111, 5 a 15). Como los gnósticos lo veían, la sangre humana se formó en ese mismo tiempo con elementos disponibles libremente en el cuerpo planetario. La Tierra y la psique, el cuerpo y el alma, coevolucionaron juntos desde las primeras etapas de la vida en la Tierra.

El texto Sobre el Origen del Mundo describe cómo Eros impregna el mundo físico: "Del mismo modo que a partir de una sola lámpara muchas lámparas están encendidas, y una y la misma luz está ahí, pero la lámpara no se ve disminuida, de esta manera Eros llegó a impregnar todos los seres creados a partir del caos y no disminuyó" (109: 10 – 15). Aquí el emanacionismo gnóstico hace una combinación perfecta con la cosmología tántrica. Woodruffe explica que en "todas las etapas del proceso de emanación previo a la evolución real (procesos sensoriales y físicos)", Shakti, el supremo poder materno, "sigue siendo lo que es", mientras produce siempre nuevas características de evolución. Él especifica:

En Parinama o Evolución como es conocida por nosotros en este plano, cuando una cosa evoluciona en otra, deja de ser lo que es. Así, cuando se cambia la leche en cuajada, deja de ser leche. La evolución desde Shiva-Shakti de los Tattvas puros no es de este tipo... Es un proceso en el que una llama brota de otra llama.

³ En el texto original: "imaginally".

De ahí que se llama "la llama de la llama". Hay una segunda llama, pero la primera desde la que viene es inagotable y todavía existe. (Shakti y Shakta, p. 180. "Shiva-Shakti" es el Padre Divino. Los Tattvas son etapas emanacionales en la cosmología tántrica hindú).

Ahora imaginemos que tenemos una fuerza en nosotros, una especie de corriente alterna que juega entre la sangre y el sistema nervioso; por lo tanto lleva a un ritmo, directamente detectado en el pulso de la sangre, y una carga eléctrica, un zumbido interno de excitación. Estos son, fisiológicamente hablando, las funciones de género (energías masculina y femenina) de Eros incorporadas en nuestros cuerpos. Sin embargo, imaginemos así que los componentes eróticos instalados en nuestro organismo no operan autorreferencialmente, como si estuvieran en un campo vacío. En la Tierra, estamos inmersos en un gigantesco mar electromagnético, la contraparte macrocósmica de las fuerzas eróticas bipolares ligadas a nuestra estructura corporal. Los tántricos enseñan que Kundalini existe en dos formas: asume una forma comprimida en el cuerpo humano y una forma telúrica, Maha-Kundala, el enorme "poder de la serpiente" de la Tierra (el sufijo -ini, significa "pequeño, minúsculo").

La carga erótica en nuestros cuerpos es impartida por el campo electro-magnético de la Tierra y responde a ella, constantemente. No se nos da una dosis limitada de Eros y luego dejados con nuestros propios dispositivos, sin ayuda para hacer nada a medida que se agota y finalmente se acaba. Somos recargados constantemente. Eros nunca se agota debido a que la dinámica "llama a la llama" permite una constante renovación o recarga. Sin embargo, si no somos concientemente receptivos a este proceso, deja de funcionar. Basta pensar en un cierto tipo de emoción que podamos sentir que se hace más patente cuanto más la expresamos. Este es el golpe de euforia de Eros. Opera de llama a llama. La euforia erótica no se ve disminuida por impartirla o compartirla, sino principalmente por cerrarnos a recibirla.

El placer supremo

Así como desde el punto medio de la luz y la oscuridad apareció Eros, a continuación, *en el punto medio de los ángeles y la humanidad* se consumó la unión sexual de Eros; así floreció el placer primario de la tierra. (Sobre el Origen del Mundo, NHLE 1990, p. 178. La cursiva es nuestra).

En el mito gnóstico de la creación, Eros es el Espíritu Santo que llena la tierra y cautiva a la humanidad, más que el Paráclito en llamas que se dice descendió sobre los discípulos de Jesús en Pentecostés. El Espíritu Santo enviado por Sophia es inequívocamente erótico. (Más de un investigador ha señalado que la escena pentecostal en los Evangelios es una versión modificada de los ritos orgiásticos paganos). Esto no es amor, incluso Amor con mayúscula, sino Eros como tal.

Por desgracia, la palabra griega eros que se encuentra en Platón y otra literatura clásica

tradicionalmente ha sido traducida como amor. La corrección de este problema técnico semántico no es difícil de hacer si vamos directamente a la fuente para una nueva comprensión. La fuente en este caso es una mujer llamada Diotima, una vidente y partera de Mantinea en el Peloponeso. Según el propio Sócrates, reportado en el Simposio de Platón, ella fue su iniciadora en "asuntos de amor" (ta erotika). Diotima es famosa por decir a Sócrates "Daimon megas, kai gar pan to daimonion metachu esti theou te kai thenetou": "Eros es un poderoso demonio, por su poder media en lo que es divino y lo que es mortal". (Symp 202 E). Este pronunciamiento suena como el texto gnóstico ya citado: "en el punto medio de los ángeles y la humanidad la unión sexual de Eros fue consumada". Esta hazaña específica de "unión sexual" no es del hombre y de la mujer, ni siquiera de Eros con otra deidad, sino de la fuerza de dos géneros de Eros, las polaridades que confluyen en el campo telúrico del electromagnetismo y en la forma humana, coactivamente. Existimos corporalmente en ese abrazo sexual divino, como si fuéramos presionados entre dioses que hacen el amor.

Y eso no es todo lo que Diotima enseñó a Sócrates. El diálogo continúa por unas treinta páginas en el Simposio. Culmina en la famosa descripción de las cuatro etapas de la belleza, que van desde lo físico a lo etéreo, pero este elocuente pasaje es una extravagancia platónica que torpemente dio un giro a la instrucción de la mujer sabia (la instrucción termina en 210 A, pero la elaboración platónica, elevando la belleza fuera del mundo sensorial y así legitimando la búsqueda de la trascendencia extraterrestre en la cultura occidental, continúa hasta B. 212). Eros en el mito gnóstico de la creación es un atributo de Gaia, totalmente basado en la tierra y el reino de los sentidos.

"El choque erótico es la manera de revelar la belleza en el mundo". Se podría decir que el Coco de Mar se consagra como una forma icónica de la vulva de la Diosa precisamente para preservar la capacidad de este choque erótico y para probarlo. Si, al contemplar este objeto no sientes el choque, ¡puedes estar desconectado de la Tierra! Qué gran manera de ver la conexión de Gaia.

Sócrates sintió el choque de lo Hermoso, to kalón. Reconoció que la belleza en el mundo natural es realmente sobrenatural. Su iniciación en los misterios de Eros con Diotima fue el punto culminante de su vida espiritual, dejándolo con un mensaje que nunca olvidó. Pero este no es el mensaje que proviene de los diálogos platónicos, excepto a través de una grieta rara en el caparazón reluciente del intelectualismo helenístico. Cuando Sócrates propone que "Eros es una parte de lo Hermoso (to kalón)", Diotima le corrige con precisión gnóstica, diciendo: "No, el amor - es decir, Eros - tes genneseos kai tou Tokou en to Kalo". En español: "Eros es una inclinación estética, la pasión por engendrar y expresar lo Hermoso". Esto está en Simposio, 206E, pero nunca lo encontraremos traducido de esa manera porque el error inveterado de traducir Eros como "amor" ha enneguecido generaciones en la constatación de que Eros es la pasión por lo bello. Sin embargo, esta pasión, el "doblado estético" como Diotima lo llamó, está íntimamente ligada a nuestra capacidad para el amor. El amor y Eros se mejoran y complementan entre sí en cada vuelta. El amor incluye la capacidad para abrazar y

transmitir lo Hermoso.

Cuando recibimos a Eros, o cuando lo dejamos verterse a través de nosotros hacia los demás, sentimos placer. ¿Cuál es entonces la relación de este placer con la experiencia de amar y ser amado? El placer es como un entrenador o un simulador para el amor. Nos enseña, como Diotima enseñó a Sócrates, que el amor, cuando es verdadero, se siente bien y no de otra manera. La prioridad del placer es esencial para la filosofía pagana del amor. Basada en los sentidos y el mundo natural, la sensibilidad pagana vio el valor educativo y admonitorio del placer en mostrar cómo el amor se siente y cómo funciona a nivel corporal. Simposio 201 D a 210 A es una vista de la sabiduría carnal incrustada con conocimiento sobre los atributos mágicos o "daimónicos" de la Santa Trinidad pagana: Belleza, Amor, Placer. Eros está en el centro de esta Trinidad, pero Eros no es amor. Si lo fuese, no podría estar en el centro, "el punto medio de la luz y la oscuridad", donde Sobre el Origen del Mundo lo pone.

El amor que experimentamos en la Tierra no es sólo una fuente de vinculación humana, sino también un catalizador clave en los diseños cósmicos de la Diosa que impregna nuestro mundo con Eros, para nuestro placer y el suyo.

"Así floreció el placer primario de la tierra". Somos para la Tierra como el polen para el florecimiento de la Divinidad. Nosotros somos el sacramento del recuerdo de Gaia. Así es como lo ve la religión gnóstica: un camino a través del amor al placer supremo que nunca abandona la tierra, pero nos permite trascender todo lo que nos separa de ella. Todos los misterios fueron consagrados a la Magna Mater.

Eróticamente discapacitados

No he comprado en Coco de Mer en Covent Garden, así que no sé qué arreglos amables han hecho para los eróticamente discapacitados. Sin embargo, sé que existe una gran necesidad de tales arreglos en la sociedad de nuestro tiempo.

Obsesionados con el sexo y Ajenos a Eros
Murieron de Exceso y Privación

Este podría ser el epitafio para la sociedad occidental en el siglo 21. La obsesión por el sexo toma dos formas: a favor y en contra. Tanto la lujuria puritana como la ninfomanía son trastornos sexuales (es posible que, como se ha argumentado, estos dos síndromes se necesiten y se alimenten mutuamente). Hoy en día la mayor parte del exceso es simulada, una falsificación de desinhibición sexual, una manía de vulgaridad, no una celebración de lo Hermoso. Debemos preguntarnos, ¿es posible restaurar la sensibilidad erótica en una especie decadente? Esto es como preguntar cómo rejuvenecer frutas podridas.

Paul Shepard ha argumentado que la relación esencial de nuestra especie con el hábitat, su vínculo erótico y animista con la Sagrada Naturaleza, fue preservada por los ritos de paso, incluyendo la búsqueda de la visión y las ceremonias estacionales en honor a la

Diosa. En "La Naturaleza y la Locura", explica cómo la adolescencia es el período clave cuando el enlace a la naturaleza erótica puede ser educado. Ya está allí en el niño, pero necesita ser alimentado en el adolescente por dos razones principales: para asegurarse de que el vínculo empático con la naturaleza se lleve adelante en la vida adulta y para preparar al adolescente a adquirir y vivir con una identidad social sin sacrificar la empatía con otros, la preocupación por todos los humanos. En otras palabras, el propósito de los derechos de iniciación en las sociedades del pasado basadas en la naturaleza estaba orientado a preparar al individuo para evitar el conflicto entre la naturaleza y la crianza que todos enfrentamos, en virtud de vivir en un orden social constituido por las dependencias y obligaciones humanas.

En los Misterios la identidad social del neófito, el foco de la autoestima de la persona, se disolvía temporalmente para que el individuo pudiera experimentar un éxtasis cognitivo de "campo amplio" en presencia del Otro. Esta técnica de pérdida del ego es una extensión orgánica de los ritos de iniciación de los adolescentes descritos por Shepard y otros. Hoy en día no hay nada equivalente y parece muy poco probable que un sistema de este tipo para la iniciación de los adolescentes y adultos pudiera restablecerse en nuestro tiempo (Robert Lawlor aparentemente ha tratado de hacer precisamente esto introduciendo muchachos jóvenes a ritos animistas en una isla remota cerca de Tasmania. Sus experiencias se cuentan de primera mano en "Earth Honoring").

Hay muchas maneras de sostener el ego sagrado: la insistencia en los "valores familiares"; la glorificación del éxito personal, el control de los demás, a menudo encubierto por poses benignas, el enamoramiento tóxico con el mito del amor romántico, son ejemplos de ello. Puede parecer una exageración describir estos síndromes familiares como una manera de santificar el ego, pero yo no lo creo. El problema con la percepción de cómo sostenemos el ego sagrado es que esta forma particular de santificación es mucho más profunda de lo que tendemos a mirar. [La preocupación por sí mismo](#) usurpa el poder espiritual y obstaculiza el Eros. El empoderamiento personal es totalmente incompatible con la sensibilidad Erótica. Si el amor es compartir, Eros es entregarse. Podríamos meditar largamente sobre la diferencia.

En los Misterios la experiencia culminante de la iniciación podía ser inducida con facilidad y rapidez, pero tomó años de trabajo preparatorio antes de que fuera accesible. Para que la iniciación fuera experimentada de una forma que asegurara que el contenido de la iluminación se mantuviera, se requirió un largo proceso de despersonalización. El momento llegó en la Era de Piscis (comenzando alrededor del año 120 AEC⁴), cuando la preocupación por la salvación personal se convirtió en dominante en todo el Imperio Romano. Los Misterios, al no poder satisfacer esta preocupación, tuvieron que llegar a un nuevo programa, o eliminarlo. Los iniciados idearon una nueva agenda para la iniciación, diseñada para la auto-preocupación intensificada propia de los tiempos, pero la hostilidad extrema de los primeros seguidores de la Fe salvacionista consagrados en el cristianismo apagaron la luz de la espiritualidad pagana.

4 Antes de la era común.

Todas las formas de santificación del yo personal, desde la más banal ("no hieras mis sentimientos o serás considerado como una mala persona") a la más insidiosa ("yo soy justo e imponente en mi fe en Dios, aunque nunca diré eso de frente porque soy demasiado humilde"), inhiben a la persona que las promulga. En una sociedad de tales individuos, la represión es la norma. Donde reina la preocupación por sí mismo, la envidia prevalece- y notemos la advertencia gnóstica que la envidia es la firma de los Arcontes-. La envidia y la generosidad no pueden coexistir, pero la generosidad viene naturalmente con la rendición a Eros.

Contemplar el Coco de Mar es una prueba de fuego para esta entrega.

En una sociedad políticamente correcta estamos obligados a hablar de "discapacidad visual" y "discapacidad de movimiento", por lo que podría ser útil añadir "discapacidad para sentir". Sin embargo, los que sufren de esta condición difieren de manera radical con respecto a otras personas con discapacidad. Alguien con discapacidad visual podría tener algunos problemas en una pista de baile. Pero debido a que conoce su discapacidad, una bailarina ciega puede aprender a hacer su propio espacio y bailar bien sin chocar con nadie, o tal vez incluso bailar con los demás, rítmicamente y conectada de manera intuitiva al grupo, fluyendo con la misma música, atrapada en la euforia compartida.

Pero imaginemos una persona ciega que no admite que es ciega. En lugar de decir, "No puedo ver lo que hay ahí afuera", insiste en que no hay nada allí. Entonces, cuando se topa con algo dice, "eso me duele, es difícil, se interpone en mi camino". Este es un comportamiento patológico. Tal es realmente el caso con la discapacidad para sentir, ya que un síntoma de esta enfermedad es que la persona que siente inadecuadamente, o no siente nada, niega su falta de sensibilidad y atribuye el problema del deterioro emocional a los demás. En efecto, una persona dice: "No puedo sentir nada acerca de la Belleza, por lo que no existe". Los discapacitados para sentir son víctimas de privación Erótica.

Navegante Gaia-Sophia

La Trampa del Narcisismo

Descentrados de Eros, balanceándonos continuamente entre el exceso y la privación, desarraigados de una relación empática con la Sagrada Naturaleza, alejados de nuestro auténtico yo por las identidades sociales que asumimos para definirnos, desviados en nuestros instintos religiosos por el "chantaje de la trascendencia", encadenados por la culpabilidad, conducidos a la vergüenza por la locura impuesta por los medios para ser atractivos, exitosos y célebres, intimidados por las constantes mentiras y amenazas de pandilleros políticos, esclavizados por un trabajo que no involucra nuestros talentos genuinos- los maestros de los Misterios tendrían un reto en sus manos para hacer frente a la actual condición humana. Después de dos mil años de narcisismo cada vez más profundo, la especie puede estar tocando fondo en su auto-preocupación. En un artículo

titulado "La muerte de la intimidad" (Guardian Weekly, 24-30 de septiembre del 2004), Martin Jacques observó que "nos estamos volviendo cada vez menos íntimos con la condición humana". En "una sociedad de mercado basada en el ego", donde "la vida se vuelve comercial", existe el peligro de perder nuestra humanidad en nuestra obsesión con nosotros mismos. El reflejo de la amenaza de la auto-preocupación es la Esfinge de nuestro tiempo.

Al hacer frente a esta amenaza, lo que Diotima enseñó a Sócrates puede ser más importante que nunca. En el Simposio, la partera sabia relata una leyenda popular para explicar el nacimiento de Eros:

El día en que Afrodita nació, los dioses celebraron una fiesta. Entre los invitados estuvieron Penia (la Pobreza) y Poros (los Recursos), hijo de Metidos (la Astucia). Penia andaba por ahí mendigando hasta que vio que Poros, borracho con el buen vino de los dioses, se había desmayado en el jardín. Entonces Penia ideó sentarse a su lado y tener sexo con él. Así concibió a Eros. De ahí que Eros desde el principio ha sido ayuda e instrumento de Afrodita (placer sensual), "erastes on peri to kalon kai tes Aphroditēs kales ousēs": "un devoto de la Belleza, por el placer de los sentidos es hermoso". (203 C, Paráfrasis y traducción, JL).

¡Imagínenlo! ¡Eros es el hijo de la carencia y de los recursos! ¡Qué apropiado para nosotros, que vivimos acosados en una existencia entre esos extremos! Cuán pertinente y punzante es esta leyenda para un mundo que está siendo destruido por ellos. Tal vez la fábula pagana puede proporcionar alguna orientación a aquellos de entre nosotros que deseamos ardientemente superar esos extremos, tanto los que existen en el mundo en general (buena suerte para todos), como dentro de nosotros mismos como individuos (esto es lo primero, por supuesto).

La moraleja de la historia es: servir a Afrodita, equilibrar lo que falta con lo que se tiene en exceso, reconciliar su privación con sus dones. Recurso (la riqueza interior del potencial humano) es el hijo de Astucia, Metidos. Este término se utiliza en la obra de Homero para el "muy astuto" Odiseo, polümetis. Los seres humanos son criaturas muy astutas, dotados de muchos dones, pero nuestras privaciones, en masa o en casos individuales, pueden impedirnos ofrecer nuestros dones, incluso sabiendo que los tenemos para ofrecer. La clave para el matrimonio por el cual podemos escapar a este destino trágico es Afrodita, una diosa nacida de la espuma de los genitales cortados de un dios (otra historia). Ella es la patrona del placer sensual.

Recordemos la Santa Trinidad del paganismo: Amor, Belleza y Placer, con Eros en el centro. Si somos personas eróticamente discapacitadas, ¡la Trinidad entera se derrumba! Diotima le dijo a Sócrates que Eros es un mediador. Podemos imaginar que Eros, el centro de la Trinidad, efectúa los intercambios dinámicos entre los tres componentes. El flujo de energía alrededor de la Trinidad es eufórico. La firma moral de Eros es la generosidad desinteresada. Todo esto es inherente a la fábula, pero la Era de Piscis está gobernada por otro cuento encantador, la historia de Narciso. Cuando el virus narcisista

de la preocupación por nosotros mismos es incontrolable, infectando a nuestros ojos, nuestro gusto y nuestro tacto, y corrompe el amor incondicional que habita en lo más profundo de nuestros corazones, la Trinidad se derrumba.

Coco de Mar es la cura para el narcisismo, una fruta gloriosa que induce al éxtasis y nos tienta a salir de la trampa de la auto-preocupación.

Aprendizaje en Amor

La mística de Magdalena complementa nuestra creciente conciencia de Gaia. Ella fomenta nuestra naciente visión cosmológica. El momento no podría ser mejor, o más cercano- pero ella es la Musa Tardía, la consorte que llega tarde, aunque nunca demasiado tarde. ¿Estamos preparados para recibirla? La corrección de Eros es esencial para que el señuelo de Magdalena sea visto como lo que es.

Eros no es amor, sino la pasión por la transformación, la pasión que transfiere y transfigura todas las formas, barriendo una "forma-cosa-ser" a través de otra, entremezclando un ser con otro, humano y divino, perpetuando el eterno misterio de estos breves encuentros. El marco de aprendizaje para este misterio es nuestra relación con la Sagrada Naturaleza, la divinidad residente, Gaia-Sophia, la Anfitriona Perfecta⁵.

Y el fruto de nuestro aprendizaje es la Belleza, unigénita del Amor. Las prioridades de Gaia son estéticas. Esto es lo que el Coco de Mar nos muestra y esto es lo que Sócrates aprendió de Diotima. JLL Oct de 2004.

* * *

Cabría concluir con unas palabras de Audre Lorde, lesbiana feminista negra, activista y poeta:

Hay muchos tipos de poder, usados y sin usar, reconocidos o de otro tipo. Lo erótico es un recurso dentro de cada uno de nosotros que se encuentra en un plano profundamente femenino y espiritual, firmemente enraizado en el poder de nuestro sentimiento no expresado o no reconocido...

Se nos ha enseñado a sospechar de este recurso, vilipendiado, abusado y devaluado en la sociedad occidental. Por un lado, la forma superficial erótica se ha fomentado como un signo de inferioridad de la mujer; por otro lado, a las mujeres se les ha hecho sufrir y sentir tanto despreciables como sospechosas en virtud de su existencia. Desde ahí hay un pequeño paso a la falsa creencia de que sólo mediante la supresión de lo erótico dentro de nuestras vidas y conciencia pueden las mujeres ser realmente fuertes. Pero esa fuerza es ilusoria, ya que se forma en el contexto de los modelos masculinos de poder. Lo erótico es una medida entre nuestro sentido del yo y el caos de nuestros sentimientos más fuertes. Es un

⁵ En el texto original en inglés: "Hostess with the Mostess".

sentido interno de satisfacción al que, una vez que lo hemos experimentado, sabemos que podemos aspirar. Por haber experimentado la plenitud de esta profundidad de sentimiento y el reconocimiento de su poder, en honor y respeto podemos requerir no menos de nosotros mismos.

Más allá de la frase considerada superficial, "se siente bien para mí", reconoce la fuerza de lo erótico dentro de un verdadero conocimiento, por tanto es la primera y más poderosa luz que guía hacia cualquier entendimiento. La comprensión es una sirvienta que sólo puede esperar por ese conocimiento nacido en la profundidad, o aclararlo. Lo erótico es la cuidadora o niñera de todo nuestro conocimiento más profundo.

Extraído de "El sentido de lo erótico"⁶, publicado en [Cool Beans](#)

Volver a Coco de Mar, [Primera parte](#) : El papel social en el sueño de Gaia.

Traducido por Andres Salone.

6 "The Uses of the Erotic".